

Marin Alsop

La dama de la batuta

por Lorena Jiménez

Cuando Marin Alsop (Nueva York, 1956), le anunció a su profesora de violín en la Juilliard Pre College Division que quería convertirse en directora de orquesta, ella le respondió: "Imposible, eres una niña". Esa misma mañana, su padre (concertino del New York City Ballet) le regaló una caja de 10 batutas hechas a mano, que todavía conserva. "Fue su forma de decirme, puedes hacer lo que quieras, te apoyaremos". Y Marin Alsop nunca renunció a su sueño; mientras se gana la vida como violinista freelance, comienza a estudiar dirección. No le resultó fácil encontrar una orquesta en el microcosmos masculino de la clásica y, apasionada del jazz y el swing, funda la orquesta Concordia con los miembros de su banda de jazz String Fever. A finales de los ochenta, se convierte en la primera mujer en recibir el famoso Premio de Dirección Koussevitzky del Tanglewood Music Center, donde fue alumna de su héroe y mentor Leonard Bernstein, el hombre que despertó su entusiasmo por la dirección cuando tenía 9 años y sus padres la llevaron a un concierto de la Filarmónica de Nueva York. "Eso es lo que quiero hacer" - dijo; inaccesible al desaliento, nunca cambió de idea, a pesar de que hasta mediados del siglo XX era raro que las orquestas contrataran mujeres instrumentistas y mucho menos directoras. "Tenía un poster de los Beatles en la pared de mi habitación, pero un poster más grande de Bernstein". Hace poco más de una década, esta neoyorquina que irradia autoridad, pero con fama de dialogante con los músicos, a quien le gusta levantarse temprano, comenzar el día practicando *cross trainer*, y acompañando a su hijo a la escuela, hizo historia al convertirse en la primera mujer al frente de una de las principales orquestas americanas. Unos días antes de su concierto en Madrid con la Orquesta y Coro Nacionales de España, la voz de Marin Alsop nos llega desde Sao Paulo a través del hilo telefónico.



Este mes, coincidiendo con la celebración del centenario Bernstein, se subirá al podio de la OCNE para dirigir sus *Chichester Psalms*, pero también la *Fantasia Tallis* de Vaughan Williams, y la Sinfonía más famosa de Camille Saint-Saëns, ¿por qué ha elegido este programa?

Bueno, creo que se trata de un programa muy atractivo y, por supuesto, de una gran variedad, porque tenemos un programa británico, americano y francés. Y, además, todas estas obras comparten una sensibilidad muy directa y popular. Cada pieza tiene una narración maravillosa y un fantástico mundo sonoro. Empezamos solo con la cuerda, que tenemos dentro y fuera del escenario, para conseguir ese color... continuamos con coro y orquesta... se unen la percusión, los vientos y, por tanto, estamos ante otro mundo sonoro, y luego, tenemos la sinfonía con órgano, es decir, la orquesta al completo amplificada por el órgano. Digamos que es como explorar una gran variedad de influencias nacionales diferentes y al mismo tiempo explorar la orquesta.

Como gran especialista en la obra de Bernstein, ¿qué destacaría de esta obra de encargo del reverendo de la catedral de Chichester para el Southern Cathedrals Festival?

Pues que es típicamente Bernstein. Fue encargada por una institución pública anglicana, con textos en hebreo. La verdad es que él siempre trató de derribar barreras entre religiones, creencias... Y ésta es una forma de abrazar diferentes tipos de creencias. Creo que, en esta pieza, el punto álgido es el *boy soprano*. Esa es la parte de la pieza que más nos atrae a todos, por su gran belleza.

Con 9 años descubre por primera vez a su maestro y mentor, lo suyo con Bernstein fue amor a primera vista ¿qué es lo que le fascinó de él?

Pienso que su entusiasmo. Su carisma y su pasión por lo que estaba haciendo y, sobre todo, por cómo lo compartía con todo el mundo. Creo que fue ese tipo de cosas.

Haber sido alumna de un icono de la dirección orquestal del siglo XX, ¿cambió su modo de entender y experimentar la música?

Pues la verdad es que, en términos de estilo de dirección, no sabría decirle, porque él siempre me decía que no le imitase (risas). Pero yo estoy de acuerdo en que nuestra responsabilidad como directores es ser el mensajero del compositor. Esa es nuestra responsabilidad primera, y en ese sentido tenemos que tratar de entender la narrativa, es decir, la historia de la pieza para transmitirla a los músicos y a los oyentes. Eso es lo único de lo que nos tendríamos que preocupar.

¿Cree que su fama de director ha eclipsado su faceta como compositor y educador? ¿las nuevas generaciones conocen bien el legado Bernstein?

La gente joven tendría que saber de él por sus *Young People's Concerts* en sus apariciones televisivas. Además, hoy en día se puede acceder fácilmente a todo a través de Internet. Él fue una figura icónica, por lo que creo que los jóvenes músicos lo deberían conocer muy bien, aunque el público general no lo conozca más allá de *West Side Story*... No sé...

Por cierto, ¿qué es lo que hace que la música de *West Side Story* sea imperecedera?

Es una gran composición... Bernstein podía escribir unas melodías y unas canciones maravillosas, pero hay que destacar también que, además, *West Side Story* es una obra que Lenny compuso de manera muy meditada, es una obra muy razonada, porque estructuralmente está basada en el intervalo de tritono, es decir, el intervalo del conflicto que, por supuesto, representa el conflicto dentro de la historia. Además, está la historia con diferencias entre los chicos, como en *Romeo y Julieta*, que no deja de ser una historia eterna,



©ADRIANE WHITE

"Siempre quise ser directora por varias razones. En primer lugar, porque puedo pasar mi tiempo disfrutando de toda esa belleza que otros han creado. También me gusta el aspecto social, es decir, me gusta tratar de inspirar a un gran grupo de personas para dar lo mejor de sí mismos. Y, sobre todo, me gusta compartir todo eso con el público", afirma Marin Alsop.

intemporal... Y la música es simplemente espectacular... Lenny decía que "no hay música seria y música no seria, sino música buena y música mala", y creo que él contribuyó mucho a esto, porque no es cuestión de que sea más popular o menos seria, sino que tiene que ser buena música.

Naxos se ha unido a las celebraciones del centenario de Leonard Bernstein lanzando las grabaciones completas que usted ha hecho. ¿Por dónde nos recomendaría empezar esta box de 8 CD?

¿Por dónde empezar? Esa es una buena pregunta (risas). Me encanta cada grabación y cada obra, pero probablemente diría la *Mass*, porque en mi opinión supone un *high point* en su carrera compositiva.

¿Es su obra favorita de Bernstein?

Sí, yo diría que sí, la *Mass* es mi favorita porque es una gran obra, y toda una declaración... Aunque me encantan todas sus obras, incluso las pequeñas, pero creo que esta obra refleja realmente a Bernstein...

Como artista de Naxos, me imagino que ya tendrá en marcha nuevos proyectos discográficos, ¿qué nos puede adelantar para nuestros lectores?

Oh yes! Gosh... A ver ¿qué tengo?... Pues lo cierto es que hay bastantes cosas que van a salir... Una de ellas es la música del fantástico compositor americano Aaron Kernis que debería salir muy pronto ya, y luego empezaré a hacer alguna grabación con mi nueva orquesta, la Vienna Radio Symphony... Grabaremos todas las Sinfonías de Schumann en la orquestación de Mahler, así que hay varias cosas en marcha...

“Los *Chichester Psalms* que haré con la Orquesta y Coro Nacional de España son típicamente Bernstein; encargados por una institución pública anglicana, con textos en hebreo; él siempre trató de derribar barreras entre religiones, creencias...”

Se graduó como violinista en la Juilliard School, donde también realizó el Master of Music de violín, pero siempre ha querido ser directora de orquesta...

En realidad, siempre quise ser directora por varias razones. En primer lugar, porque puedo pasar mi tiempo disfrutando de toda esa belleza que otros han creado. También me gusta el aspecto social, es decir, me gusta tratar de inspirar a un gran grupo de personas para dar lo mejor de sí mismos. Y, sobre todo, me gusta compartir todo eso con el público. Y, además, dirigir me permite usar mucho mi cerebro, mucho más de lo que hacía cuando tocaba solo el violín. Es una profesión compleja, pero... *it's pretty cool*, y la verdad es que me gusta mucho.



Marin Alsop dirigiendo a la Baltimore Symphony en 2008, orquesta de la que ha sido directora durante más de una década.

Ser directora musical de una orquesta americana, titular de otra orquesta en Brasil y, además, trabajar habitualmente en Europa como directora invitada, supone muchas horas de vuelo. ¿Alguna vez aprovecha esas horas para estudiar?

(Risas) No mucho, por lo general... Me gusta estar bien preparada con antelación (risas). La verdad es que estudio cada día porque disfruto con ello; me levanto muy temprano, antes de las seis de la mañana, y estudio varias horas cada día... Me gusta tener todo muy bien organizado y estar lo más preparada posible con antelación. Quizá viajar sea el mayor reto, pero todo el resto es muy entretenido.

Después de más de una década como Music Director de la Baltimore Symphony, ¿qué es lo que más le gusta de esta orquesta?

Pues me encanta la Baltimore Symphony porque sus músicos son muy generosos y tiene una gran pasión por lo que hacen... Yo diría que se trata de una de las orquestas que mejor acompañan a los solistas, porque escuchan muy bien y acompañan con gran delicadeza. Durante estos más de diez años juntos, hemos conseguido desarrollar una amplia gama de estilos, una gran paleta de colores y dinámicas. Y, además, lo que más me gusta de ella es esa pasión de los músicos a la que me refería antes.

Y como directora principal de la Sao Paulo Symphony Orchestra, ¿qué destacaría de los músicos de la orquesta brasileña?

Los músicos de Sao Paulo, naturalmente, son más animados y, por supuesto, están dispuestos a mostrar, incluso, mucha más pasión (risas). En mi opinión; un aspecto importante para que exista una buena química en la orquesta es, precisamente, eso, la pasión, la dedicación... Además, creo que también hemos hecho un trabajo fantástico en Sao Paulo. Quizá sea una orquesta un poco diferente, quiero decir, que tienen un sonido diferente... Aquí en Sao Paulo se reúnen personas con diversa formación, la mayoría con estudios en el extranjero... Tenemos músicos de 17 países distintos, aunque el 70% de la orquesta sea brasileño... Creo que todo esto es muy enriquecedor y, además, potencia esa belleza de la diversidad, que a veces no encontramos en las orquestas americanas.

Hablando de orquestas americanas; como directora invitada habitual en importantes orquestas europeas, ¿qué diferencias encuentra entre las orquestas americanas y las europeas?

Realmente depende... Yo diría que depende incluso del país, de la ciudad y de su historia... Por ejemplo, trabajo mucho en Reino Unido, y la ética profesional de los músicos londinenses encaja muy bien con la mía... Trabajan muy muy duro, son muy muy rápidos en lo que hacen y todo eso encaja muy bien con mi personalidad. En otros países europeos, en cambio, los periodos de ensayos son mucho más largos. Pero lo cierto es que trato siempre de adaptarme, para manejar lo mejor posible la situación.

Hablando de ensayos; usted, por ejemplo, ha dirigido a la Chicago Symphony Orchestra en su residencia estival en el Festival de Ravinia, ¿son diferentes los ensayos para un festival o para un concierto de abono?

Lo que realmente cambia es más bien la situación que quizá sea más complicada, porque en el Festival de Ravinia tienes, por ejemplo, dos ensayos para dirigir tres programas a la semana con la Chicago Symphony Orchestra. Digamos que, entonces, el proceso de ensayo es distinto o, en otras palabras, es de otro tipo. Por ejemplo, la próxima semana voy a hacer un concierto de temporada de abono con ellos, y la forma de dirigir es distinta, porque trabajas más en profun-



© ADRIANE WHITE

Lenny decía que "no hay música seria y música no seria, sino música buena y música mala", afirma la directora estadounidense, alumna directa de Bernstein.

did, más en detalle, no sé si me explico. Además, también es distinto dependiendo del lugar, si estás tocando dentro o fuera...

Ahora que menciona el papel que juega el lugar, usted ha participado con frecuencia en los BBC Proms. ¿Es fácil adaptarse al inmenso escenario del Royal Albert Hall? ¿Qué le parece su acústica?

Para una sala de conciertos de ese tamaño, con un aforo de más de cinco mil asientos, la acústica no está nada mal. Recuerdo que estuve allí recientemente con la Baltimore, y los músicos, que tocaban allí por primera vez, quedaron gratamente sorprendidos de cómo sonaban en la sala (risas).

El próximo año, asumirá el cargo de *Chefdirigentin* de la ORF Radio-Symphonieorchester Wien. Su nombre fue sugerido por los propios músicos a los que dirigió por primera vez en 2014. ¿El hecho de ser elegida por los

"Para Naxos, empezaré a hacer alguna grabación con mi nueva orquesta, la Vienna Radio Symphony... Grabaremos todas las Sinfonías de Schumann en la orquestación de Mahler"

músicos de la orquesta le emociona especialmente? ¿Qué planes tiene con la RSO Wien?

Sí, estoy muy emocionada, porque como usted dice, el interés ha venido precisamente de los propios músicos, y tengo muchas ganas de trabajar con ellos. También me entusiasma mucho el perfil del repertorio de la orquesta, más atrevido, con música nueva... Me acercaré a la música contemporánea que se hace en Europa... Estoy bastante familiarizada con la música contemporánea, pero, mayoritariamente con la música procedente de Reino Unido y de América, así que tengo muchas ganas de explorar también este otro tipo de música contemporánea.

Una última pregunta: ¿Le impresiona que una mujer directora todavía siga siendo noticia? ¿No le molesta que siempre le pregunten, por qué no hay más mujeres en el pódium?

Todo el mundo me hace esta pregunta, pero quizá deberíais preguntar a los hombres esta pregunta en lugar de a mí (risas), Trato de cambiar esto, y trabajo duro en ese sentido; tengo, por ejemplo, una *Fellowship* para mujeres directoras, creando un montón de oportunidades, así que estoy tratando de que esto cambie y creo que está funcionando, y haciendo que se empiece a cambiar, pero también necesitamos que muchos hombres nos apoyen, no lo puedo hacer yo sola.

Tiene toda la razón... Gracias por su tiempo, ha sido un placer.

<https://www.marinalso.com/>